



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Año IV, Nº 14, 17 de enero de 2010



EVANGELIO DE LA SEMANA

Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino y la madre de Jesús dijo:

- No les queda vino. Jesús le contestó: - Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora”

Su madre dijo a los sirvientes: - Haced lo que él os diga. Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: - Llenad las tinajas de agua.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó:

- Sacad ahora y llevádselo al mayordomo. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venían (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: - Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

ESTA SEMANA:

TESTIMONIO: A Jesús también se llega por caminos difíciles, si se quiere.

CONFIRMANDO LA FE: Cristianos durmientes: el Anti-Testimonio

TESTIMONIO

A Jesús también se llega por caminos difíciles, si se quiere.

Testimonio de Angel Moreno de Buenafuente..

Acabo de llegar de Polonia, donde he visitado los lugares en los que aún quedan vestigios de la barbarie del holocausto, de la represión, y la memoria del miedo. El 31 de diciembre último, un día frío, gris, con nieve y hielo, envuelto en niebla y humedad por fuera y por dentro, me invadió una ráfaga de intensa soledad. Enmudecido ante el espectáculo doloroso, como tantos otros visitantes en cuyas facciones se dibujaban la seriedad, el silencio y la tristeza, me preguntaba: “¿Dónde estaba la luz redentora en la ocupación tiránica? ¿Dónde la esperanza, en tiempos de tanta represión? ¿Dónde brilló la estrella en la persecución solapada o violenta de los años 1939-1945? ¿Dónde brilla hoy el resplandor de la gloria de Dios?”



En medio de tanto horror, en el pabellón 11, celda 18, del Campo de Concentración de Auschwitz, unas flores y cirios votivos recordaban la entrega martirial de San Maximiliano María Kolbe(1). En la celda 22, se mostraban cómo uno de los prisioneros, mientras aguardaba la muerte, tuvo tiempo de dibujar en la pared unos bajorrelieves del cuerpo humano y de Cristo en la cruz. También vi alguna partitura de música compuesta en noche de oscuridad, y vasos sagrados donde se celebró la Eucaristía en clandestinidad.

A los Magos también se les ocultó la luz, y el mismo genocida, a quien preguntaron para conocer el lugar donde había nacido el Mesías, sirvió de indicador para llegar hasta Belén, donde pudieron adorar al Niño en brazos de su madre y gozar de la noticia del Salvador del mundo.

En tantos casos, la Epifanía sucede de manera paradójica, a través de mediaciones adversas, impropias, como en el caso de Herodes, quien entra en escena con la estrategia mentirosa, y a pesar suyo, se convierte en mediación para el hallazgo. “Llamó en secreto a los Magos y los mandó a Belén”.

Estoy seguro de que hoy también existe, en medio de circunstancias difíciles, la luz. Los sinceros, que buscan la verdad y la descubren a través de paradojas. Son muchos los ejemplos en los que se repite el camino de los Magos hacia Belén para ver al Salvador del mundo; a pesar de los que intentan obstruir el camino, el poder de Dios reconvierte la roca en manantial, el desierto en vergel, a Herodes en indicador de la dirección adecuada para encontrar al Señor.

La Epifanía sigue siendo el milagro de los que esperan contra toda esperanza, creen contra toda contradicción y aman en toda adversidad, demostrándose “cómo los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa de Jesucristo.”

(1).- Fraile franciscano polaco, asesinado por los nasis después de ofrecerse voluntario para sustituir a un compañero polaco, elegido para ser ejecutado, junto con otros nueve más, en represalia por la fuga de un preso del campo. “Yo me ofrezco para sustituir a este hombre; soy sacerdote polaco y no estoy casado”. Fue aceptado, condenado a morir de hambre, pero, pasadas tres semanas y siguiendo vivo, fue ejecutado con una inyección de fenol el 14 de Agosto de 1941.

CONFIRMANDO LA FE

Cristianos durmientes: el Anti-Testimonio

Resumen de un artículo de José Manuel Domínguez Prieto

“Antaño se enseñaba que los miembros de la Iglesia católica formaban tres grandes grupos: el **militante**, que «peregrina» en la Tierra trabajando por el Reino; el **purgante**, formado por aquellos que, tras su muerte, están purificándose para poder entrar en la Vida Eterna, y el **triunfante**, formado por aquellos bienaventurados que ya están en la presencia del Padre.”

“Pues bien, hoy podríamos añadir otra categoría más: la Iglesia de los cristianos **durmientes**.”



“Pertenece a este grupo los que bautizan a sus hijos por la Iglesia y gustan de convocar a un montón de sacerdotes para celebrar el funeral del padre o de la madre (pues hasta esto cuantifican y toman como criterio de distinción y clase), pero pasan el resto de su vida ignorando a esa Iglesia a la que dicen pertenecer. Espiritualistas el domingo de doce a doce y media, si les acomoda, y materialistas el resto de la semana, viven con desgana todo lo que suene a religioso.”

“Se acuerdan de la Iglesia-institución sólo para criticarla. Sólo ellos, más allá del bien y del mal, parecen estar en la verdad sobre lo que la Iglesia debiera ser. Pero a la vez que critican, no mueven un dedo por hacer las cosas bien. Ni por hacerlas mal. Y a quien hace, se le asaetea, se le somete a todo tipo de críticas, enmiendas, correctivos y sermones. Ni hacen ni dejan hacer. No quieren compromisos pero no soportan el compromiso de otros.”

“Asisten "religiosamente" a ver el partido de fútbol del sábado y el domingo, pero a la Eucaristía asistirán si apetece y se ponen bien las cosas.”

“Rechazan toda opinión que venga de la «jerarquía católica», como "imposición intolerable", pero se abrirán de par en par, acrítica y atolondradamente, a cualquier opinión ajena, dicha por cualquier persona en cualquier lugar, especialmente a aquellas que atacan a su propia Iglesia.”

“Cristianos tibios, desencantados, tristes, porque ya no creen, no conocen la alegría de la Salvación.”

*“Esta iglesia **durmiente** perdió su primer impulso, su entusiasmo, su vigor. No es ni fría ni caliente. Ya no sabe quién es ni se acuerda de lo que recibió. Es una iglesia de corazones cobardes y manos débiles. Ni milita, ni hace penitencia, ni goza.”*

¿Y Nosotros? ¿Cuál es nuestro testimonio? ¿Seguimos peregrinando convencidos, militantes, trabajando por el Reino o nos hemos instalado confortablemente en la moderna comunidad de los durmientes?